

Orografía y Relieve

El Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes comprende tres unidades principales: el propio Desfiladero, la Sierra de Huma al este y el Macizo del Almorchón al oeste. La litología de estas dos sierras muestra una clara discordancia erosiva entre los conglomerados y calcarenitas horizontales del Mioceno (Macizo del Almorchón) y los estratos verticales de calizas jurásicas que dominan la Sierra de Huma.

La génesis del desfiladero es postalpina, al ir abriendo el río Guadalhorce un paso a través de las margocalizas, calizas y dolomías emergidas y levantadas. El relieve está karstificado, contabilizándose varias cavidades de gran interés geológico y arqueológico colgadas sobre el cauce del río. Los desniveles son muy acusados en este espacio. En los relieves que conforman el desfiladero se presentan alturas de 300 metros, casi en

Buitres en las repisas norteñas del Cerro Castellón de la Ermita. Foto: CCGB





Un cortijo en ruinas en la Sierra del Huma, con la campiña al fondo. Foto: CCGB

vertical, y anchuras que en el tajo llegan a ser de tan sólo 10 metros. Asimismo, en el conjunto del Paraje Natural se observa un amplio rango de altitudes, desde 200 metros en el límite sur, a la salida del desfiladero, hasta los 1192 metros del Pico de la Sierra de Huma. Esta diferencia de cotas de 1.000 metros en apenas 3 km dan idea de lo pendiente del terreno, y la naturaleza rocosa del sustrato, de su fragosidad.

Además, la mayoría de los escarpes de las sierras tienen orientación sur o norte, con numerosos tajos y cortados de centenas de metros que propician ambientes de solana y de umbría. Precisamente, los mejores ejemplos de bosques en recuperación se dan en las

orientaciones septentrionales, con la influencia de los ríos y en los suelos relativamente profundos de las areniscas.

Las aves se acomodan a estas variaciones altitudinales y a las diferentes orientaciones, de modo que en las Fichas Descriptivas se podrán encontrar aves de ambientes más alpinos y otras que prefieren el fondo de los valles. El ejemplo del treparriscos, como ave norteña que aparece en los cortados de los Gaitanes es el ejemplo perfecto de esta diversidad provocada por la orografía y el relieve. Y no es el único caso en el que aves normalmente asociadas a montañas de mayor importancia geográfica encuentran aquí un trozo del paisaje de su querencia.